

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO: UNA PROBLEMÁTICA COMPLEJA

ACADEMIC PERFORMANCE: A COMPLEX PROBLEM

Carla Patricia Ariza

Universidad de La Guajira, Fonseca-Colombia
Grupo de Investigación GIPRODES
cpariza@uniguajira.edu.co

Luis Ángel Rueda Toncel

Universidad de La Guajira, Fonseca-Colombia
Grupo de Investigación GIPRODES
luisangelrueda@uniguajira.edu.co

Jainer Sardoth Blanchar

Universidad de La Guajira, Fonseca-Colombia
Grupo de Investigación GIPRODES
jsardoth@uniguajira.edu.co

RESUMEN

El rendimiento académico es un proceso complejo que bien podría plantearse como una propiedad emergente de un sistema educativo, y donde se entrecruzan múltiples variables. Es esta complejidad lo que no permite la existencia de un modelo que lo describa. Cuando se habla en los sistemas educativos de rendimiento académico, en general, el dato viene asociado a notas numéricas que acreditan y promocionan a los estudiantes. Pero, en la literatura educativa se insiste en que es un constructo complejo y estudios de la última década indican que

el valor cuantitativo se vería enriquecido si se consideraran además, algunos aspectos cualitativos.

Palabras claves: Motivación, Esfuerzo, Clima Emocional, Logro

ABSTRACT

Academic performance is a complex process that could well be considered as an emergent property of an educational system, and where multiple variables intersect. It is this complexity that does not allow the existence of a model

that describes it. When speaking in educational systems of academic performance, in general, the data is associated with numerical notes that accredit and promote students. But in the educational literature it is insisted that it is a complex construct and studies of the last decade indicate that the quantitative value would be enriched if some qualitative aspects were also considered.

Key words: Motivation, Effort, Emotional Climate, Achievement

INTRODUCCIÓN

Existen algunos factores psicosociales que predicen significativamente el rendimiento académico como son la inteligencia, la actitud hacia los estudios, la adaptación personal, la dimensión psicopatológica, la motivación, la depresión, la ansiedad y otros como las atribuciones, los valores, las normas de alienación, entre otros, que podrán predecir la calidad de los resultados obtenidos en los aprendizajes.

Se sabe que las explicaciones que la persona hace de sus éxitos o fracasos, su motivación intrínseca, el clima institucional e incluso el afecto de sus profesores y compañeros, así como los conceptos asociados a las descripciones causales (tales como el autoconcepto, la autoestima, la autoeficacia, autocontrol y la indefensión aprendida entre otros), constituyen un cuerpo de conocimientos teóricos y prácticos en los que es posible apoyarse para profundizar y buscar soluciones a los problemas que el sistema educativo plantea.

Según Córdoba (2001), las actitudes de los estudiantes construyen elementos valiosos en la predicción de conductas, debido a que el rendimiento académico se asocia con el alcance de metas académicas, con una elevada motivación de logro, con el desarrollo de un auto

concepto positivo y una buena actitud hacia el estudio.

Beguet *et al.*, (2001) afirma que en la mayoría de los casos, los aprendizajes explícitos, suponen un cierto grado de esfuerzo, el cual requiere una alta dosis de motivación, factor sin el cual los procesos de aprendizajes más complejos, no son posibles.

Autores como Alonso Tapia (2005) y Goleman (2000), nos dicen que la motivación que se orienta para la consecución del logro académico efectivo, se relaciona directamente con las metas que se plantean los estudiantes al momento de aprender.

Las metas del aprendizaje evocan diferentes escenarios mentales del estudiantado, las cuales hacen que tengan actitudes positivas o negativas hacia el estudio. Lo que determina el esfuerzo que se pone para aprender.

RENDIMIENTO ACADÉMICO

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAE, 2001) toma cinco grupos de significados para la palabra rendimiento: a) producto o utilidad que rinde o da alguien o algo; b) proporción entre el producto o el resultado obtenido y los medios utilizado; c) cansancio, falta de fuerzas; d) sumisión, subordinación, humildad e) obsequiosa expresión de la sujeción a la voluntad de otro en orden a servirle o complacerle.

En la enciclopedia de pedagogía (Beltrán Llera *et al.*, 2002 p.183), hace referencia a que rendimiento proviene del latín *redeere* (restituir, pagar) en este marco es una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado en obtenerlo.

Contextualizando el concepto de rendimiento a la educación, se puede inferir que es la relación entre el valor de los costes aportados

(entre los que se encuentran la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses), y la utilidad alcanzada (nivel de logros obtenidos). Se infiere de esta conceptualización que intervienen varios factores que modifican el rendimiento del estudiante como lo son: el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima o la relación profesor-estudiante. Convirtiéndose el rendimiento académico en un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante. Esto hace que cada institución lo tome como indicador de calidad.

El rendimiento académico es entendido por Pizarro (2000) como una medida de las capacidades indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. Definiendo el rendimiento académico como la capacidad que da respuesta a estímulos educativos y que es susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos.

Desde este punto de vista, el rendimiento académico hace referencia a la labor de constatar resultados muy concretos con respecto a aprendizajes que se proponen en determinados planes de estudio de la educación formal. Tiene relación con lo esperado del estudiante y con el nivel exigible a determinado curso o plan de acción académico.

Otros autores, como es el caso de Benítez *et al.*, (2000), buscan describir este fenómeno multidimensional desde diferentes ángulos como podrían ser considerar los aspectos socioeconómicos, culturales, curriculares, la dificultad de emplear una determinada enseñanza y el desarrollo intelectual. Es decir, se buscara nombrar alguno de los factores que inciden en él independientemente de las características cognitivas del estudiante.

Pero, además de estas posturas existen otras

en las que el rendimiento académico se vincula con el nivel intelectual, generalmente medido con un número como hemos visto, con variables de personalidad bien definidas como lo pueden ser la extroversión, la introversión, la ansiedad y las actitudes motivacionales. Estas relaciones con el rendimiento académico no siempre son lineales, sino que están moduladas también por otros factores como podrían ser nivel de escolaridad, sexo, aptitud, autoestima, estilos atribucionales y autocontrol entre otros.

Hasta aquí, podemos decir que el rendimiento académico es una consecuencia compleja, porque además de lo expuesto, es una determinación impuesta por la institución que el docente debe cumplir. Visto de esta manera se está aceptando que existen factores externos al sujeto, como la calidad de la propuesta del docente, el ambiente de la clase, la familia, la misma institución educativa, entre otros. También se debe aceptar que inciden otros factores psicológicos o internos del estudiante como la actitud y aptitud a la asignatura, la inteligencia, personalidad, autoconcepto motivación entre otras.

Las instituciones de educación superior actualmente se han concentrado en el desarrollo de estrategias para mejorar la efectividad de su quehacer institucional y académico. Parte de las preocupaciones han estado en los temas de calidad y de acreditación del sistema educativo que depende del esfuerzo de sus miembros (docentes, estudiantes, administrativos), de los resultados obtenidos en relación ingreso/egreso, de las oportunidades para todos, de la relación profesor-estudiante. Las diferentes investigaciones van dando información para la construcción de un paradigma educativo diferenciador que permite visualizar la problemática como un verdadero fractal en donde el aula, la escuela y la sociedad señalan las mismas necesidades y características.

LA MOTIVACIÓN EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Se puede saber mucho de procesos de aprendizaje y enseñanza, sin embargo es insuficiente si no se entiende que existe un clima emocional que maximiza o minimiza las posibilidades de aprender. Ese clima emocional es a lo que llamamos motivación y lo podemos definir como las ganas de reconocerse carente de algo y la capacidad de moverse para cambiar tal estado. La motivación, la autorealización, la autoestima, tienen vinculación directa con el rendimiento académico.

Bandura (1993), desarrolló la teoría cognoscitiva social en la que incluye la motivación. Piensa que la motivación se considera como el producto de dos fuerzas principales: la expectativa del individuo de alcanzar una meta y el valor de esta meta para él mismo.

La motivación en el rendimiento académico nos lleva a una reflexión inicial, considerando las diferentes perspectivas teóricas, de que el motor psicológico del estudiante durante el proceso de enseñanza aprendizaje y presenta una relación significativa con su desarrollo cognitivo y por ende en su desempeño escolar.

Del mismo modo, el conjunto de prejuicios actitudes y conductas tiene un efecto sobre el rendimiento académico convirtiéndose en un beneficio o una desventaja en los resultados de los estudiantes. Por este motivo, los grupos de estudiantes que tienen docentes que verbalizan el beneplácito por el buen rendimiento de los estudiantes en clase, obtienen mejores resultados de ellos que aquellos que no los acompañan con evaluaciones positivas.

También se debe considerar la relación entre el papel de la familia y el rendimiento que alcance el estudiante así como la influencia de las bajas expectativas del profesor. Estas consideraciones

negativas llevan al profesor a asumir una actitud que impacta en la inseguridad de sus estudiantes y en la subestima de su eficiencia. Logrando que aparezca en los estudiantes la falta de interés por la escuela y en consecuencia un pobre rendimiento académico.

Cuando el estudio de la situación del fracaso se centra solo en personas directamente responsables del proceso enseñanza-aprendizaje (estudiantes, profesores), se observa que los efectos más sobresalientes, son frustraciones por la generación de una imagen negativa de la misma persona. La disminución de la autoestima, de la motivación y por último de las expectativas de mejorar en el futuro de parte de los estudiantes son manifestaciones que también se evidencian en el profesorado, situación que conlleva a la ausencia de creatividad en el aula.

Del interés expuesto en el estudio de factores incidentes en el rendimiento académico surge la necesidad de plantear una aproximación conceptualizada de su carácter multidimensional. Hoy, cualquier docente, informado y amante de su profesión, acepta que hablar de rendimiento académico implica señalar un éxito compartido entre el estudiante, el docente, el clima del aula y el contexto a lo menos. Sin embargo, lograrlo en las aulas dista de la aceptación rápida de su importancia. Cuando no se alcanza, el rendimiento académico es negativo y esos fracasos cuando son reincidentes conllevan a la repitencia y/o a la deserción, dos grandes flagelos de los sistemas educativos latinoamericanos.

De allí, que el rendimiento académico debe entenderse no solo como el el saber saber, sino con los factores psicosociales que inciden en el que aprende, abriendo la posibilidad de entender como los factores psicosociales condicionan el rendimiento académico y por lo tanto provocan, cuando no son tenidos en cuenta, la deserción.

CONCLUSIONES

Se puede concluir que el rendimiento académico hace referencia a aspectos cualitativos y cuantitativos. Si se quisiera ubicar en una figura geométrica al rendimiento y al fracaso académico, sin duda lo más claro sería pensar en la representación de un segmento y en cada uno de sus extremos la ubicación de una de las dos posibilidades. Sin embargo, aunque estén en extremos opuestos cuali y cuantitativamente, ambos conceptos estén interrelacionados y es útil estudiar y conocer, por lo menos, algunos de los factores que influyen en su determinación.

hábitos de estudio y actitudes de los estudiantes de carrera de Psicología. Tesis de grado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Española, R. A. (2001). *Diccionario de la lengua española*. (22^o edición ed.).

Goleman, D. (2000). *a salud emocional: conversaciones con el Dalai Lama sobre la salud, las emociones y la mente*. Editorial Kairós.

Pizarro, R. &. (2000). *Inteligencias múltiples y aprendizajes escolares*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso Tapia, J. (2005). Motivaciones, expectativas y valores-intereses relacionados con el aprendizaje: el cuestionario MEVA. *Psicothema*, 17 (3), 404-411.

Bandura, A. (1993). Perceived self-efficacy in cognitive development and functioning. *Educational psychologist*, 28 (2), 117-148.

Beguet, B., & Cortada de Kohan, S. A. (2001). Factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de psicología y psicopedagogía. *Revista Científica de la dirección de evaluación y acreditación de la secretaría general de la Universidad del Salvador-USAL*, 1, 3-4.

Beltrán Llera, J. A. (2002). *Enciclopedia de pedagogía*. Universidad Camilo José Cela.

Benítez, M. G. (2000). Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación?

Córdoba, S. (2001). *Una investigación sobre los*